

DEMAGOGIA DE RAYOS CATODICOS

Parece que la Televisión en nuestros días ha pasado a ser algo más de lo que en un principio pretendía ser: un entretenimiento, un electrodoméstico, un aparato para hacer compañía.

Efectivamente hay quien ha dicho que los medios de comunicación son el cuarto poder. Tanto el periodismo, la radio y por supuesto la televisión son instrumentos que se pueden utilizar, y de hecho el poder los utiliza, para sus fines políticos, y si no es el poder siempre habrá alguien que mueva los hilos o canalice la información de una manera concreta que influya en la opinión general de una forma o de otra, y esto se puede hacer más directa o más solapadamente, es decir, se puede hacer simple y descaradamente manipulando y adulterando la información lo cual es más difícil por aquello de que el receptor del mensaje no se dé cuenta y por las posibles críticas aunque a la larga es más efectivo, o se puede hacer dando cierto tipo de informaciones u orientándolas en un sentido concreto.

Ambas formas se utilizan en todos los medios pero parece que en prensa escrita es donde la figura del crítico-cronista es más patente y los hay que en sus artículos afirman que los hechos son de una manera, siempre interpretados desde su punto de vista, su óptica personal o de la ideología del medio, es decir, del periódico desde el que escriba. El resto de los informadores basándose en que su ideología es independiente como su opinión, niegan que haya cualquier tipo de influencias, presiones y manipulaciones en sus informaciones. Así lo manifestaron algunos de los más populares locutores de informativos y telediarios en una entrevista que les hicieron para el suplemento del diario "El País" hace dos meses, negándolo muy ofendidos en honor de su profesionalidad. Yo entonces le quedé y después de seguir viendo telediarios sigo sin creérmelo.

Si aún hay alguien que crea que los telediarios son sólo una página informativa sobre lo que pasa, así sin más, creo que goza de una ingenuidad de bebé probeta. No hay que tener demasiada mala uva para pensar que en un momento dado, incluso el cómo y el cuándo, se dé una información como la meteorológica o la deportiva. Puede servir para distraer la atención del telespectador sobre una noticia leída justo antes y que no se podía ignorar, pero que a alguien no le interesa que trascienda más allá. O bien se puede camuflar esa información si va seguida de un "error" de enfoque, de plano o de cualquier cosa que distraiga la atención como esas "crónicas" de "noticias curiosas" sobre cualquier tema extraño enviada por nuestros corresponsales en cualquier país del globo.

Aunque de una manera muy somera esto es lo que hay en cuanto a informativos de carácter nacional, puesto que los regionales ya rayan en lo grotesco y

lo esperpéntico, es lo que se podría llamar escuela o demagogia. Es la información más vacía, más insustancial y más anodina que se pueda ver y oír, al menos la que nos llega hasta nosotros tanto el Telextramadura como el Castilla-La Mancha.

También hay otra serie de informativos documentales como "En portada" o "Informe semanal", sobre los cuales es muy difícil opinar, porque realmente hay de todo. Los hay realmente informativos y bien documentados, y, los hay bastante mal elaborados y con una intencionalidad política descarada; y su edición es bastante imprevisible. Algunas veces suelen ser entre horas y otras en un espacio fijo, pero al cabo de unas emisiones desaparecen sin más explicaciones.

El resto de la programación ya es más difícil de digerir puesto que hay de todo aunque se repita desde hace un sin fin de años. Lo más destacable de un año para otro es la variación de la estadística de emisión de películas americanas.

En los 30 años que existe la T.V.E. lo único novedoso ha sido la aparición del segundo canal y desde hace poco la creación de la programación matinal. El resto de las innovaciones introducidas por los diversos encargados de dirigir el "ente" se han limitado a cambios de hora o de día de la emisión de tal programa, serie o película. El resto es igual desde siempre y ningún responsable ha conseguido sorprender con un espacio cultural, por ejemplo, que no sea un "pestiño" o un "ladrillazo".

Unos se empeñan en que la televisión debe ser sobre todo información, otros pretenden que sea evasión y entretenimiento y otros un medio de difusión cultural.

De los informativos ya hemos hablado y de la evasión y entretenimiento ya sabemos lo que hay: series, películas y el "un, dos, tres". De las series hay quien las prefiere largas y llenas de intrigas familiares y que tienen la contradicción de que lo que en su país de origen es sólo entretenimiento aquí se convierte en colonización cultural y además de la peor calaña. Las series americanas, primordialmente, huyen de escenas eróticas y de exhibición de epidermis, porque dicen que el sexo es malo para la educación infantil; pero no tienen ningún reparo en ofrecer en Falcon Crest, Dallas, los Colby, etc. unas inmejorables lecciones de adulterio, avaricia, extorsión y asesinatos.

La producción nacional es muy lamentable y me atrevería a decir que gran parte de la culpa de la poca atención al teatro que existe en nuestro país la tiene las adaptaciones que se hacen para T.V.E. salvando algunas honrosas excepciones.

Los musicales se salvan gracias a la gran profusión de "videoclips" extranjeros porque de las pro-